Diosa de la Inmortalidad Cap. 02

Lerai Hayu Pachmeri

Image not found.

Capítulo 1

Capítulo: 2.

Dominic Falen.

Era de noche, las calles estaban iluminadas bajo el tenue color de la luz de la luna. Sin señales de actividad nocturna, la ciudad se encontraba en completa calma.

Bajo tal escenario, una pequeña figura descendió de los cielos, la cual envuelta en mantos de color dorado y plata resplandecía más que las estrellas entre el anochecer.

La brillante figura parecía salida de los cuentos mientras que bajaba tranquilamente.

Su débil presencia era tan mínima, que no representaba amenaza alguna para los seres vivientes a su alrededor y mientras descendía una imperceptible silueta semitransparente era la encargada de sujetar al misterioso ser.

El enigmático sujeto aterrizó lentamente y comenzó a caminar sobre el aire, a unos cinco centímetros del suelo.

En medio de esta silenciosa noche de luna llena, se dirigió al frente de una de las residencias en la ciudad 'Cielo Claro' y con un suave pero concreto movimiento de su mano, tocó la puerta designada mientras se retiraba en silencio. Antes de marcharse había dejado colocado un diminuto trozo de papel con unas cuantas palabras escritas y una pequeña bolsa tejida de oro sobre del infante.

El golpe de la puerta despertó a la pareja de casados quienes vivían en esa residencia y preocupados del ruido en medio de la noche, se levantaron de la cama e instintivamente la mujer agarró algún objeto para protegerse en caso de ser víctimas de un ataque violento. Su esposo en cambio, cogió su arma e inmediatamente bajaron las escaleras. Al llegar a la puerta se encontraron sorprendidos al no ver a nadie por los alrededores, por lo que decidieron regresar a descansar. Entonces cuando estaban a punto de cerrar la puerta, un leve llanto de bebé los puso en guardia. Bajo los pies de la pareja había un pequeño infante, quien era el causante de aquel sollozo.

La mujer al ver a la criatura, arrojó al lado el objeto con el cual pretendía defenderse y cargó al bebé, por otro lado, su esposo miró por unos segundos los elementos que se habían caído cuando la mujer agarró al infante, luego con sus manos tomó las pertenencias y junto a su mujer y

el pequeño entraron a la casa.

Los tre estaban acomodados en una pequeña sala con 3 muebles medianos y una mesita en el centro.

-Amor- le dijo la mujer a su esposo –¿De quién podría ser este nene?- preguntó, pues estaba muy curiosa con respecto a la persona que dejó en el umbral de su puerta a tan preciosa criatura.

-No lo sé- respondió él –Tal vez haiga una respuesta en este papel- indicó su esposo señalando la hoja que había tomado. Miró por unos momentos el trozo de papel, admirando los materiales con los que fue hecho, pues a simple vista parecía ser fabricado con plata, pero desprendía un brillo único, el cual no podría ser comparado con las joyas preciosas o algún tesoro que él haya visto.

Después de haber quedado aturdido por unos momentos procedió a leer el mensaje escrito con algún material parecido al de la cuartilla, pero no se podía comparar al misterioso sentimiento que daba la tinta con la cual fueron anotadas las siguientes palabras: -"Por favor, les pedimos que cuiden a esta niña. Nosotros les agradeceríamos eternamente por su gesto de bondad, y como recompensa, les retribuiremos todo cuando el momento llegue. Atte. Sus padres. Pdta. Les rogamos encarecidamente que le pongan el nombre de ´Dominic´ y no le cuenten nada de nosotros hasta que por lo menos cumpla los dieciséis años de edad".

-…-ambos no respondieron por algunos minutos, mientras se veían fijamente en los ojos y a la vez prestaban su atención en la bebé, la cual envuelta en esa misteriosa tela parecía venir de origen noble o quizás incluso de algún terreno sagrado.

-Cariño- llamó el esposo-estoy un poco preocupado, de repente nos dicen que cuidemos a esta pequeña y cuando llegue el momento recibiremos nuestra recompensa-tomó un minuto de silencio y prosiguió lleno de dudas con respecto a lo establecido en la carta-tú crees que nos estén mintiendo (?). No soy ambicioso pero tampoco es que nos veamos envueltos en una situación económica próspera, o tal vez ellos de verdad nos ayudarán (?)- interrogó a su esposa, tratando de averiguar lo que ella pensaba con respecto a este asunto, pues él confiaba ciegamente en sus declaraciones.

Además añadió-amor, ¿qué pasaría si lo que dicen en este raro papel es solo una mentira?, sé que tú no eres codiciosa ni nada por el estilo, y también sé que debido a tu falta de fecundidad, quieres tener un hijo, pero por el momento no debes encariñarte con esta criatura, ¿qué tal si fue abandonada por sus padres debido a algún percance que nos pueda involucrar?, no sabemos nada de ellos y al parecer ellos sí de nosotros. Al menos por el momento, dime cariño: ¿qué es lo que tú piensas acerca de

todo esto?

La mujer bajó su mirada y observó a la pequeña niña que dormía entre sus brazos, cerró los ojos y con una tono de voz mucho más tranquilo que el de su marido-Querido, no estoy segura del porque de repente esta criatura apareció afuera de nuestra casa, pero lo que sí sé, es que seguramente Dios nos está dando la oportunidad de ser padres-abrió los ojos y prosiguió con su discurso-yo, no tengo intenciones de buscar esa recompensa que nos están proponiendo.

Miró a los ojos de su esposo y le dijo -cariño, no sé lo que pienses tú, pero yo voy a aceptar cuidar a esta pequeña, tal vez sea difícil pero me quiero arriesgar. ¿Cuántos años le he rogado a Dios para que me trajera un hijo?, ¿cuántos años hemos tratado de obtener un bebé con nuestros esfuerzos?- al terminar la pregunta, era inevitable no soltar unas cuantas lágrimas.

-Amor, no llores- consoló su esposo, se acercó a la mujer y tocó su hombro con la mano derecha para decir lo siguiente-yo confío en ti, y sé cuanto deseas tener un hijo al igual que yo- posó su mirada en la niña y continuó-está bien, vamos a hacerlo-afirmó el hombre.

No importa si nos dan o no la recompensa, de ahora en adelante ella será nuestra niña y la llamaremos 'Dominic' de acuerdo a lo establecido en la carta, y 'Falen' porque al ser mi hija debe llevar mi apellido- desvió sus ojos nuevamente a los de su esposa y se sorprendió al verla llorar, pero el lagrimeo no venía solo, más bien estaba acompañado por una hermosa sonrisa pintada en el rostro de su amada. Al verla de esa forma, él no pudo evitar devolverle un gesto dulce a la dueña de su corazón y al mismo tiempo acariciar la cabecita de su 'hija', porque de ahora en adelante esa pequeña se convertiría en uno de sus tesoros más preciados que la pareja pudiera haber deseado.

Luego de haber discutido algunas cosas con respecto a su hija, ellos fueron de vuelta a su habitación, pero trayendo consigo a la pequeña.

En los días siguientes, ellos compraron todo lo necesario para el bebé. Aprendieron a cuidarla con los concejos de algunas parejas conocidas y de vez en cuando recibían miradas extrañas debido a la aparición de su reciente 'hija', más nadie sabía cómo o cuando la tuvieron.

Los meses pasaron volando y la pequeña Dominic ya tenía tres años. Su apariencia era ordinaria, pero emitía un aura celestial, la cual hacía que se pareciera a un hada salida de cuentos. Su pequeña figura era tan refinada que nadie dudaba en lo que se convertiría en el futuro.

A pesar de ser todavía un infante, ella atraía la mirada de muchos niños, ya sean estos menores o mayores que ella, a la vez, también era objeto

de celos y envidia por parte de las niñas y mujeres en la ciudad.

Dominic era muy especial, puesto que además de su presencia angelical, ella también era un genio, de esos que nacen cada 100.000 años. ¡No!, sería más apropiado decir que era uno de esos que nacen cada millones de años.

Ella a diferencia de aquellos 'genios' que se hicieron conocer en todo el continente 'Primavera Café' en el que actualmente residía Dominic, no buscaba la fama o el reconocimiento de sus habilidades intelectuales. Ella pensaba que el atraer la atención de tal manera podría causar cierto peligro tanto para ella como para su familia, además ella no tendría la manera de proteger a nadie. Por esta razón, ninguna persona además de ella misma sabía de sus capacidades.

Cuando Dominic había cumplido un año de edad aprendió a hablar, medio año más tarde empezó a 'cultivar' (se refiere a entrenar el cuerpo con energía interna); pues convertirse en un artista marcial era el sueño de muchas familias, las cuales pasarían a obtener una mejor circunstancia financiera debido a la demanda de empleo existente para los que se dirijan por ese camino.

La razón por la cual ella estaba dispuesta a practicar y refinar su cuerpo fue debido al hecho de querer proteger a sus seres queridos y más adelante cuando ella haya sentido que su fuerza es suficiente, pasaría a entrenar en otra de las grandes potencias para subir en este régimen colectivo.

En el planeta actual donde se encontraba, existía un tipo de anarquía social, la cual se dividía en seis grupos de personas ubicados sistemáticamente en una pirámide, donde se clasificaban a las individuos según su rango de poder.

En la parte inferior se encontraban las personas normales, aquellas que debido a la falta de recursos o a sus limitaciones racionales no han podido sobresalir en ámbitos más importantes.

Por encima de estos se hallaban los artistas marciales, ellos son quienes poseen fortaleza tanto física como mental y se consideran la mayoría de habitantes en el continente Primavera Café.

Arriba de ellos se encontraban los médicos, ellos se podrían considerar personas muy importantes, pero permanecen en aquel puesto debido a que la mayoría no poseía una fuerza considerable comparado con los demás.

Subiendo en la escala social, se encontraban los científicos, aquellos que se dedican al estudio e invención, por lo general se encuentraban bajo el

mando de los magos.

Sobre ellos están los filósofos y clarividentes, aquellos que son capaces de razonar en un rango más espiritual y comúnmente se encargan de aconsejar a los altos mandos.

Por último se encuentran los magos, poderosos seres capaces de crear o destruir lo que deseen hasta cierto alcance, normalmente los magos son existencias divinas o así es como los considera la gente. Ellos son muy poco frecuentes y mayormente son los jefes de clanes o familias nobles, así como los reyes y gobernantes de cada nación en este continente.

Cada año los niños que cumplían cinco años de edad se sometían a una prueba individual que marcaría su destino, clasificando el rango social al que podían pertenecer.

Dominic ya tenía cinco años y hoy era el día de comprobar cuál era su talento, acompañada de un grupo de menores los cuales tenían la misma edad.

En este corto periodo de tiempo, ella ha estado entrenando y preparándose para obtener los resultados deseados.

A diferencia de los demás niños, ella no creía en la suerte, ya que de acuerdo a las memorias y experiencias de sus antiguas vidas, pudo comprobar que el destino de cada uno solo se logra en base al esfuerzo y la perseverancia, además de la fortuna que cada quien posee; observando esto se podía notar su contrariedad con ella misma en el tema de la ventura.

En esta prueba se podría decir que Dominic iba a hacer trampa, pues ella en comparación con todas esas personas, tenía el conocimiento de 500.000 vidas, en las que reencarnaba en distintos mundos, con destinos opuestos y con casi cinco millones de años de experiencia; lo que le permitió recopilar la información procedente de cada reencarnación y así prepararse para obtener el resultado deseado.

Haby era una de las tantas existencias que ella pasó para llegar a donde estaba hoy, más fue el principio de toda una travesía que le permitió recolectar información valiosa y ayudarse a crecer como persona.

Aunque por el momento solo poseía la mitad del conocimiento adquirido, era suficiente para volcar este mundo, además gracias a una extraña presencia, Dominic era mucho más capaz de encontrar su objetivo y poner en práctica todo lo aprendido.

- ¡Dominic Falen!, por favor pase al frente, en el escenario de prueba-dijo

el asistente.

-Bueno, lo que sea- murmuró para sí misma la reciente citada, con pasos lentos pero decididos ella salió al frente y caminó hasta llegar al punto indicado.

- ¡Vamos a comenzar!- entonó un señor, el cual era el responsable de realizar la prueba y así saber el destino de los menores, él tomo su mano y presionó un punto de acupuntura que permitía proyectar los talentos. -Esto es…- se quedó mudo por unos segundos y luego anunció el resultado.